

40 años
Contigo

semanario de la

uam

Órgano Informativo de la Universidad Autónoma Metropolitana



Posible, la transformación
sostenible del sistema
alimentario mundial

Nuevas políticas alimentarias favorecerían una relación justa productor-consumidor

Este rubro enfrenta un doble desafío: en equidad social y en sostenibilidad medioambiental

El impulso de nuevas políticas alimentarias internacionales conducirían, tanto a una transformación sostenible del sistema alimentario mundial como a una relación justa entre productores y consumidores, sostuvo el doctor Salvador Vega y León, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

En la primera conferencia de la *7ma. Jornada Mundial de Vanguardia Científica*, organizada por el Centro de las Ciencias de la Transformación que coordina el doctor Heinz Dieterich Steffan, investigador de esta casa de estudios, el doctor Vega y León disertó sobre la estructura oligopólica de la producción, el procesamiento y la distribución de alimentos en el orbe, incluidas algunas reflexiones críticas.

En el encuentro—dedicado a aspectos de nutrición, salud, ecología y economía política—el Rector General de la UAM dijo que el sistema global en dicho ámbito se caracteriza por una distribución altamente desigual que beneficia a los sectores más ricos de la economía global, mientras que disminuye la capacidad de aquellos más pobres para sostener sus necesidades nutricionales.

En consecuencia, la seguridad alimentaria “constituye la mayor preocupación de todos los líderes” del planeta y se define en función de la disponibilidad, la estabilidad y el acceso de cada persona a los comestibles.

El doctor Vega y León expuso que se trata de uno de los principios proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y que la globalización implica la internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, así como la creación de circuitos globales de producción y consumo.

Dichos circuitos sin embargo “no son globales, porque no incluyen a todas las regiones del mundo”, aun cuando se desenvuelven libremente alrededor del orbe incluyendo y excluyendo áreas y grupos sociales.

La producción está organizada de acuerdo con redes globales, control financiero, investigación científica y tecnológica y asignaciones monetarias, mientras que el consumo está concentrado en pocas regiones, en el caso de México, generalmente en los países del norte.

El sector enfrenta un doble desafío: la equidad social y la sostenibilidad ambiental; en 2013, más de 840 millones de personas sufrieron desnutrición crónica y 2,000 millones padecieron malnutrición. Además, 3,100.000 menores de cinco años murieron por malnutrición. En 2012, cien millones de niños que vivían en países en desarrollo presentaron peso menor al normal; uno de cada cuatro infantes en el mundo padecía retraso en el crecimiento y 66 millones en edad escolar primaria asistían a clases con hambre.

El Rector General de la UAM informó que para 2050 habrá que alimentar a 9,000 millones de personas en el orbe y subrayó que a pesar de los objetivos de desarrollo del milenio, los esfuerzos de los Estados y los organismos internacionales han sido insuficientes.

El Rector General de la UAM dictó la conferencia magistral de la 7ma. Jornada Mundial de Vanguardia Científica.



Las transnacionales monopolizan la cadena alimentaria, desde la producción, el procesamiento y la distribución, hasta la comercialización al por menor, además de que existe un fenómeno de despojo de tierras indígenas y campesinas por empresas privadas o estatales que implica la apropiación de recursos naturales y territorios.

En este contexto ha resultado afectada seriamente la capacidad de la ciudadanía más pobre para satisfacer sus necesidades nutricionales y en esto inciden la especulación en el mercado financiero y la liberalización del comercio de productos alimentarios.

La agricultura industrial redujo de manera significativa la fertilidad y el rendimiento agrícola debido al uso insostenible de técnicas de monocultivo a gran escala, maquinaria pesada, fertilizantes y plaguicidas químicos, lo cual elevó los niveles de salinización, acidificación y erosión del suelo, propiciando grandes pérdidas en la producción agrícola.

Entre 2004 y 2014 México registró 90,357 defunciones por deficiencias nutricionales –8,241 en promedio al año, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía– y en 2014, 11.400.000 de sus 119 millones de habitantes vivía en pobreza extrema, de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

El doctor Vega y León destacó que el país tiene un papel protagónico en la producción y la exportación de alimentos, al ocupar el lugar número doce, entre 194 naciones. La Encuesta Nacional Agropecuaria reportó en 2014 una superficie agrícola de 109.3 millones de hectáreas, pero sólo cuatro de cada diez están destinadas a la producción de alimentos.

Comercio justo

El comercio justo –también denominado comercio equitativo– es una alternativa promovida por organizaciones no gubernamentales, la propia Organización de las Naciones Unidas y movimientos sociales y políticos de corte pacifista y ecológico que impulsan una relación de intercambio voluntaria y justa entre productores y consumidores.

El concepto de comercio justo, que existe desde la década de 1960, defiende principios de salario y condiciones de trabajo equitativo; rechaza la explotación infantil; promueve la igualdad hombre-mujer; protege el compromiso comercial de largo plazo; respeta el medio ambiente; impulsa los productos de calidad artesanal o semiindustriales; busca la manera de evitar intermediarios, y respeta los derechos humanos.

El doctor Vega y León advirtió que si se quiere sobrevivir a la actual crisis social y medioambiental, nuevas formas de pensar y de economía son necesarias con urgencia.

“El reino del lucro y el crecimiento económico que caracteriza el capitalismo neoliberal ha sido la causa principal de la presente entropía



social y ambiental”. Frente a este sistema, las certificaciones de comercio justo de cada sector productivo podrían inspirar la creación de una economía social, solidaria y sostenible en la que el lucro y el crecimiento se subordinen a aspiraciones humanas y ecológicas.

En la apertura de la 7ma. Jornada Mundial de Vanguardia Científica –que congregó a investigadores de México, China, Alemania, Colombia y Argentina, entre otros países, del 29 al 31 de agosto en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH)– el doctor Dieterich Steffan indicó que la reunión de tantos especialistas responde al momento de “transición globalizadora que afecta profundamente a México”.

No es el primer proceso de transición globalizadora “de estas tierras, pues la primera se dio con la invasión europea en 1492, que destruyó el mundo físico, metafísico y de valores de los pueblos indígenas”, sobre el cual se levantó “la explotación, dominación y mentira”.

Esa gran lección de la historia es la que “debemos aprender en este congreso: la ciencia ética de hoy. Necesitamos desarrollar el software de un nuevo proyecto histórico para que la actual transición globalizadora no termine con los resultados catastróficos de la primera”.

En la sesión inaugural de actividades participaron también los doctores José Sergio Barrales Domínguez, rector de la UACH, y Alfredo Jalife-Rahme, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como el maestro Mario Arreola Santander, director de Divulgación de la Ciencia y Tecnología Espacial, de la Agencia Espacial Mexicana.

Los trabajos de la 7ma. Jornada Mundial de Vanguardia Científica se realizaron del 29 al 31 de agosto en la Universidad Autónoma Chapingo.